

Secretaría de Prensa

CONFERENCIA DE PRENSA DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, CON MEDIOS DE COMUNICACION  
NACIONALES Y EXTRANJEROS

SANTIAGO, 3 de Julio de 1992.

S.E.: He creído oportuno reunirme con ustedes en esta oportunidad para exponer los criterios fundamentales con que el gobierno, y yo personalmente, apreciamos la situación creada a raíz de la elección municipal del domingo último y contestar las pregunta que ustedes quieran hacerme.

En primer término, quiero reiterar la satisfacción del gobierno y mía personal por la gran participación ciudadana en el acto del domingo y por la corrección con que él se llevó a cabo. Una abstención ligeramente superior al 10 por ciento es, en una elección municipal, un signo de una gran participación democrática, de que la gente se interesó realmente por cumplir su deber cívico y, de este modo, contribuir a la generación de la administración comunal en todas nuestras ciudades.

Y la forma tranquila, limpia, correcta, transparente, con resultados oportunos, a pesar de un circunstancial atraso inicial, pero que permitió que el país supiera lo que había acontecido antes de medianoche, cosa muy rara en los procesos democráticos, es motivo de satisfacción y mueve a expresar un reconocimiento a todos los que contribuyeron a ello, empezando por los vocales de las mesas, por el Servicio de Registro Electoral, y la colaboración que brindaron las autoridades del Ministerio del Interior, de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas de Orden y Seguridad.

La segunda observación que quisiera hacer es que la elección revela un gran respaldo al gobierno. Yo, por lo menos, lo aprecio así. Y no es una apreciación subjetiva. La Concertación de Partidos que apoya al gobierno obtiene casi el 54 por ciento de los votos. Es decir, al cabo de dos años y tres meses de gobierno, mi gobierno no ha sufrido deterioro, conserva su base de apoyo. Y quienes no votan por la Concertación, no votan por el apoyo al gobierno, están divididos en un sector francamente opositor de derecha, que no llega al 30 por ciento. Es decir, menos de 3 de cada 10 chilenos se oponen desde el ángulo de la derecha y son críticos al gobierno.

Menos del 7 por ciento, un 6.6, se separan del gobierno, gente que nos apoyó en la elección presidencial, se separan del gobierno y constituyen una actitud crítica desde el ámbito de la izquierda, es decir, no forman un conglomerado opositor único, no son sumables. Y la Unión de Centro Centro, que obtiene en términos redondos el 8 por ciento de la votación, declara explícitamente que no es ni gobiernista ni opositora.

Vale decir, el apoyo ciudadano a mi gobierno es muy grande, y esto proporciona al gobernante, junto con significar una gran responsabilidad, proporciona un gran motivo de confianza para seguir trabajando.

Tercero, como consecuencia lógica de lo anterior, yo quiero decirle al país que mi gobierno mantendrá la misma orientación y el mismo estilo de gobierno que ha implementado hasta ahora. Nada justificaría hacer cambios. Seguiremos defendiendo y tratando de mejorar y consolidar, y perfeccionar nuestro sistema democrático; seguiremos manteniendo la plena vigencia de las libertades públicas y un clima de convivencia civilizada entre los chilenos; seguiremos impulsando el crecimiento económico sobre la base de reglas claras y estables, de una economía abierta a la competencia y abierta hacia el exterior, cuyos frutos son tan satisfactorios. Los índices revelan que este año superaremos la meta de crecimiento de un 6 por ciento y probablemente llegaremos a cerca de un 8 por ciento de crecimiento en el año.

Las metas en relación a la inflación han sido ampliamente, hasta ahora, superadas. Nos habíamos propuesto un 15 por ciento en el año y al enterarse la mitad del año llevamos un 4,6 por ciento. Es decir, estamos francamente avanzando por un buen camino.

La tasa de desocupación ha bajado también a un 4,6 por ciento, récord histórico en nuestro país desde hace muchos años, decenios, y todos los signos sobre nuevas inversiones, sobre perspectivas de las exportaciones, son francamente favorables.

En consecuencia, nada justificaría que cambiáramos de política. Vamos a seguir en la misma política que asegure crecimiento con estabilidad. Y, al mismo tiempo, vamos avanzando en la meta de la justicia social, que es una meta fundamental dentro de la inspiración filosófica, doctrinaria y política de los partidos de la Concertación. Hemos avanzado en ese terreno.

No cabe duda de que no hemos solucionado el problema de la marginación ni de la extrema pobreza en Chile, pero vamos avanzando sustancialmente.

El mejoramiento de las remuneraciones mínimas, el mejoramiento del poder adquisitivo real de las remuneraciones en general, la disminución de la desocupación, los programas que se han realizado o están cumpliéndose en el ámbito de la vivienda, de la salud, de

la educación, aunque no sean plenamente satisfactorios, en el sentido de que no hayan solucionado todavía los problemas, los han solucionado para mucha gente y van orientados en buen camino. En consecuencia, seguiremos en esa línea, procuraremos acentuarla en la medida de lo posible, pero sobre la base de no poner en peligro la estabilidad de la economía. No vamos a caer en fórmulas populistas ni demagógicas que, como lo he dicho reiteradamente, significan pan para hoy y hambre para mañana.

Una cuarta observación es que... perdón, en relación a lo anterior, dije que mantendríamos el mismo estilo de gobierno, no sólo los mismos objetivos: democracia, crecimiento, equidad, sino que también el mismo estilo, un estilo de gobierno franco, abierto a la gente, lo más participativo posible y que busca el diálogo con los sectores sociales y con los sectores políticos, que busca los consensos más allá de las diferencias. Reconocemos el derecho de nuestros opositores a pensar distinto y a plantear sus puntos de vista, pero tratamos de encontrar, más allá de esta diversidad o pluralismo que enriquece la sociedad chilena, puntos de contacto y de acuerdo que nos permitan avanzar, mediante consensos, en esos caminos de democratización, de progreso económico y de justicia social.

Una cuarta observación, es que de esta elección sale enormemente vigorizado el poder de los Partidos de la Concertación por la Democracia.

Me explico. El ejercicio de la autoridad comunal constituye un factor de servicio a la colectividad pero, al mismo tiempo, evidentemente, de poder político. Y ese poder estaba, y está todavía por algunos días más, en poder, en manos de la oposición. Arriba del 90 por ciento de los alcaldes eran miembros de los partidos opositores, concretamente de la oposición de derecha, y a raíz de esta elección la gran mayoría de las municipalidades van a tener mayoría de concejales de la Concertación y alcaldes de la Concertación. Esto significa posibilidad de servir, significa poner término a una situación que era bastante paradójica, que muchas de las políticas sociales del gobierno, destinadas a servir a los sectores más postergados, se traducían en acciones que tenían que hacer las municipalidades, de las cuales cosechaban el apoyo o el aplauso los señores alcaldes, que las cumplían, pero las políticas no eran de la municipalidad, eran del gobierno. Y en cambio lo que no podía hacer, porque no había recursos suficientes, los señores alcaldes no asumían su cuota de responsabilidad y decían "esto es culpa del gobierno, que no nos da, que no nos apoya". Eso se acabó. Y creo que podrá tener una influencia importante en lo que ocurra en el ámbito político.

Naturalmente, este mayor poder implica una gran responsabilidad. Y yo privadamente, y lo reitero públicamente, he expresado a los partidos de la Concertación, a sus dirigentes, a sus parlamentarios y especialmente a quienes han sido electos como concejales, la

necesidad de que asuman con gran sentido patriótico, con la máxima eficiencia, con la máxima corrección y honorabilidad y con mucho sentido social, en cuanto a tomar en cuenta a la gente, su tarea, para estar a la altura de la confianza que han recibido y para cumplir los objetivos que nos proponemos de satisfacción de las necesidades sociales.

La última cosa que yo quería decirles es que después de este resultado se reafirma en mí la convicción más profunda de que la Concertación de Partidos por la Democracia puede y debe continuar la tarea de mi gobierno, en el gobierno que suceda a mi gobierno.

He dicho, por las razones que expuse al principio, que este país no tiene hoy día, dada la distribución de fuerzas, otra alternativa de gobierno en el corto plazo. Puede que esta correlación de fuerzas cambie, porque en toda democracia eso puede pasar, pero todo pareciera indicar que esta correlación de fuerzas no debiera alterarse en perjuicio de la Concertación en el próximo año y medio. Y en consecuencia, la Concertación debiera ser capaz de ganar y darle al país el próximo gobierno que suceda al mío, sobre la base de un programa común, puesto que las concepciones, cualesquiera que sean las diferencias filosóficas, las concepciones políticas, económicas y sociales que frente a la realidad actual de Chile tenemos los integrantes de los distintos partidos de la Concertación, son análogas.

Nuestra evaluación de los problemas del país y de las orientaciones para solucionarlos son concordantes. En consecuencia, nada justificaría que no se logre concretar la segunda fase de este proceso, la que suceda a mi gobierno, en un programa común. Y habiendo un programa común, lógicamente debiera haber un candidato único y un pacto político que asegure el adecuado funcionamiento de esa Concertación para darle respaldo al futuro gobierno.

Finalmente, quiero decir que dentro de este espíritu concertacionista, con el cual creo haber sido consecuente durante todo mi período, hasta ahora, y procuraré seguir siéndolo, mantendré el carácter suprapartidario de mi gobierno. Mi gobierno nació, desde que mi candidatura fue proclamada, con carácter suprapartidario y no voy a renunciar ni a alterar ese carácter.

Quedo a disposición de ustedes para contestar las preguntas que quieran formularme.

Periodista: Señor Presidente. ¿No cree usted que su aparición la noche de la elección con los jefes de los partidos políticos de la Concertación y su gabinete lo hizo aparecer con una imagen de presidente de la Concertación, más que de todos los chilenos?

S.E.: No. Nadie duda que yo soy Presidente de la República y, en consecuencia, de todos los chilenos, y he demostrado imparcialidad, objetividad. Pero nadie puede dudar en Chile ni puede llamarse a

engaño de que yo soy un Presidente elegido por la Concertación de Partidos por la Democracia, identificado con los ideales y con el programa de la Concertación de Partidos por la Democracia. Así que no veo que haya motivo para esa crítica.

Periodista: Señor Presidente, en los próximos 20 meses su gobierno va a coincidir con la celebración de un proceso electoral y la presentación de candidatos y el inicio de campañas para la Presidencia de la República. ¿Su gobierno va a estar, de alguna manera, bloqueado en la realización de los planes y programas por esta aceleración del proceso político que pueda significar problemas incluso dentro de la Concertación?

S.E.: No veo por qué pudiera estar bloqueado en el cumplimiento del programa, puesto que todos los partidos de la Concertación respaldan el programa que tenemos convenido. Y yo espero que sigan respaldando a mi gobierno, más allá de las legítimas discrepancias que en su seno puedan producirse, y que espero que se solucionen con sentido unitario respecto del proceso electoral.

Periodista: Presidente, usted siempre ha mantenido su gabinete y es su característica de su gobierno. Respecto a la pregunta que presentaba el colega, el gabinete estaría dispersándose un poco por las elecciones presidenciales y también parlamentarias. ¿Esto afectará su mandato?

S.E.: No veo por qué afecte mi mandato. Los ministros de Estado son de la exclusiva confianza del Presidente de la República. Si yo los he mantenido es porque siguen gozando con mi confianza. Naturalmente, las circunstancias políticas en relación a la renovación del Parlamento y a la próxima elección presidencial pudieran determinar que se hicieran en algún momento, antes de iniciarse la campaña, ajustes derivados de esa nueva situación. También puede producirse en cualquier momento, es propio del régimen presidencial, cambios de ministros porque prefieren dedicarse a otras actividades o porque dejan de tener la confianza del Presidente de la República.

Periodista: ¿Cómo interpreta usted la sorpresiva votación obtenida por el Partido Comunista en las elecciones pasadas, y cómo interpreta también usted la votación menor a la esperada que obtuvo su partido?

S.E.: Mire, no soy técnico en materias electorales, pero yo le diría, primero: creo que la votación del Partido Comunista, más exactamente del MIDA, que no es sólo el Partido Comunista, era relativamente esperable, a mí no me sorprendió demasiado. Tal vez tuvo un punto más allá, yo creía que iban a sacar un 5 y sacaron un 6. La interpreto como que el comunismo y sus partidarios siguen siendo una realidad en Chile. Aunque en el mundo estén en vías de extinción, en nuestro país hay una cultura y hay un sector, y en otras partes del mundo también, que siguen fieles a las ideas

comunistas. Y en el mundo de la antigua cultura socialista hay grandes sectores mayoritarios que han experimentado un proceso de renovación y hay pequeños sectores que todavía permanecen fieles a criterios de hace 20 años.

En cuanto a la votación de la Democracia Cristiana, si uno la compara con la misma votación de la Democracia Cristiana en la elección del año 89, el Partido Demócrata Cristiano subió, subió unos tres puntos, me parece.

Ahora, yo creo que la votación de la Democracia Cristiana está muy cerca al 30%, que es una votación bastante respetable para un partido en una sociedad pluralista, donde se practica el pluripartidismo y no sólo el bipartidismo.

Periodista: Algunas de las consultas ya se la han hecho otros colegas. En todo caso, volviendo al mismo tema del Partido Comunista, la cruzada de ellos, y principalmente del MIDA, ha sido una crítica muy impulsiva, en algunos instantes, al gobierno, en cuanto a que no ha solucionado aún los problemas sociales, y aluden a los 5 millones de pobres. Usted en el preámbulo que hizo ya dio algunas luces, pero ¿qué mensaje le enviaría usted a esta gente que está propugnando para que se solucione esta situación?

S.E.: Mire, yo creo que en la posición de los electores que votaron por el PC hay algo de eso y hay también -que es lo que yo más he notado en los planteamientos públicos del Partido Comunista y de los sectores vinculados a él- críticas al gobierno porque no se habrían hecho los cambios institucionales y, fundamentalmente, porque se mantendrían los esquemas de las FF.AA. y de sus mandos, y el gobierno no los habría cambiado; críticas porque no se ha considerado suficientemente resuelto el problema de los derechos humanos. Yo creo que las críticas más agudas vienen de ahí. Pero también hay críticas en el ámbito a que usted se refiere.

Y yo lo que les diría a los chilenos que nos critican no haber avanzado más en ese campo, que aprecien lo que estamos haciendo y que entiendan que derrotar la extrema pobreza en un país en vías de desarrollo, con un ingreso per cápita bajo, no es tarea que se pueda cumplir en dos años ni en cuatro, es tarea que, sin duda, va a trascender a mi gobierno y que va a tener que asumir el siguiente. Pero quien quiera que analice objetivamente tendrá que advertir que se han hecho, y estamos haciendo, avances substanciales en esa materia. Nuestra meta es derrotar la extrema pobreza y terminar con la marginalidad en Chile. Vamos en camino de hacerlo, pero eso no se logra sobre la base de políticas populistas que degeneran en desenfreno de la inflación y en colapso económico. Y en eso mi gobierno será intransigente.

Periodista: Presidente, usted ha hablado de candidato único. ¿Cree que ha llegado el momento, después de las elecciones

municipales, de nominar ese candidato o piensa que todavía es muy temprano?

S.E.: No. Yo pienso que sería un error que los partidos políticos se precipiten en una disputa electoral en este momento. En la medida en que yo puedo hacerlo presente a mis amigos dirigentes de los partidos de la Concertación y eventuales candidatos, yo les señalo que creo que sería un error precipitar esa campaña, que hay tiempo para eso y que, como han dicho, se lo he escuchado tanto a la Democracia Cristiana como al PPD y al PS, al Partido Radical, y a sus eventuales candidatos, que ese proceso debiera iniciarse el próximo año.

Creo que se puede ir avanzando, desde luego, en otros campos. A partir de las realizaciones y del programa del actual gobierno hay que ir precisando los lineamientos del programa conjunto para un próximo período.

Periodista: Presidente, ¿no cree usted que la situación de la votación de los comunistas, la insatisfacción que según muchos refleja esta votación, pueda derivar a una agitación social en los próximos meses, considerando además el problema de los mapuches y la efervescencia estudiantil? Y una segunda pregunta, si me lo permite es el problema Honecker, se ha prolongado ya por casi siete meses. ¿Cree usted que éste es un problema insoluble o va a tener alguna solución algún día?

S.E.: Parto por lo último. Creo que es solucionable y que se va a solucionar dentro de poco. Soy optimista sobre la marcha de las gestiones que el Embajador Holger realiza para lograr esa solución.

En cuanto a su primera pregunta sobre la agitación social, realmente yo no creo que haya riesgo de una gran agitación social. Usted ve que hemos tenido un problema bien serio, que es un problema real, porque hay problemas reales, serios en este país, nadie dice que estemos viviendo en jauja, el problema del carbón. Sin embargo, los trabajadores han demostrado gran madurez, y no obstante, incluso, ser un período pre electoral, se logró un acuerdo. Yo creo que ese espíritu existe en la mayor parte de los sectores de la sociedad. Que haya algunos estallidos circunstanciales, de problemas que se magnifican o que son utilizados para provocar agitación, yo creo que es evidente, pero creo que la sensatez y el sentido de la realidad de la inmensa mayoría de los chilenos, y la comprensión de que este gobierno está haciendo lo posible por solucionar esos problemas, no debieran hacernos temer que surja un clima de agitación grave.

Periodista: En el terreno empresarial-económico, dos inquietudes. Una que manifestó ayer, después de una reunión que tuvo con usted, el Presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio, José Antonio Guzmán. El señalaba que él veía con preocupación la eficiencia de la empresa chilena en la competencia en los mercados

internacionales, dado que la tendencia internacional es bajar los impuestos. A su vez, él también manifestaba la intención de que el excedente de 800 millones de dólares, producto de la reforma tributaria, deba ser traspasada a la empresa privada para que sea reinvertido allí.

Y la otra preocupación, la falta de una política ambiental, que ha dicho Estados Unidos de qué manera podría afectar las negociaciones para un futuro Tratado de Libre Comercio.

S.E.: Mire, lo primero, la verdad es que tal vez porque el señor presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio sabe que yo sé lo que él piensa sobre esa materia, materia que ha sido objeto de varios comunicados y declaraciones de algunos dirigentes empresariales, no me tocó el tema en nuestra reunión de ayer, no hablamos ni de los impuestos, ni del gasto social.

Yo he sido muy claro. El propósito del gobierno, dentro del objetivo de una política de crecimiento con equidad, es propiciar la mantención de los actuales impuestos, u otros de rendimiento equivalente si se encontrara una fórmula más consensual, para poder mantener el gasto social indispensable para solucionar el principal déficit de nuestro país, que es la existencia de vastos sectores de la población en condiciones de marginalidad, que es el fenómeno de la extrema pobreza.

Aquí hay dos concepciones: la concepción de los que creen que la pobreza se soluciona sólo con crecimiento, y que en la medida en que crezca la economía va a derramar bienestar a los sectores más pobres; y otra concepción, hay otra concepción absolutamente antitética, la populista, que cree que el Estado debe distribuir, para hacer justicia, los recursos, procurando solucionar los problemas de toda la gente y olvidándose de la necesidad de estimular el crecimiento económico.

Ninguna de esas dos posiciones es la de mi gobierno. La fórmula de crecimiento con equidad significa que impulsamos el crecimiento, y lo estamos logrando, pero que al mismo tiempo el Estado tiene un deber que cumplir, y ese deber para cumplirlo necesita recursos, y esos recursos tienen que salir de quienes pueden proporcionarlo, en proporción a lo que ganan o a lo que gastan, para atender las necesidades de los más pobres, para impulsar el cambio social, para hacer justicia.

Yo reconozco el derecho de algunos dirigentes empresariales de pensar de otra manera, pero mientras yo sea gobierno me regiré por los criterios que he señalado.

Periodista: ¿Qué le parece que el General Stange nuevamente haya sido citado a declarar en el caso degollados y si el Gobierno tiene confianza respecto a la actuación de él en los días que incluso se produjo la renuncia del General Mendoza?



S.E.: Mire, al Gobierno no le corresponde pronunciarse sobre las actuaciones de los tribunales de Justicia. Si ha sido citado a declarar esto no significa ninguna imputación, significa pedirle antecedentes sobre lo que él sepa. De los antecedentes que tiene el gobierno no hay ninguno que pudiera justificar cambiar el aprecio que el gobierno tiene por el General Stange, y que yo personalmente le tengo.

Periodista: Señor Presidente, volviendo al tema municipal. Contrariando su análisis, la oposición derechista ha dicho que su 30 por ciento sí representa una alternativa de poder en el país. Desde esta perspectiva ¿qué futuro le ve usted a las reformas constitucionales que su gobierno pretende hacer aprobar en los próximos meses?

S.E.: Bueno, esa es una materia que se verá en el Congreso Nacional. Creo que los partidos, tanto de la Concertación como de la oposición, deberán pesar los pro y el contra. Las razones que inspiran esos proyectos fueron expuestas por mí en mi mensaje del 21 de Mayo último, ante el país, y en las exposiciones de motivos de los respectivos proyectos. Yo creo que siguen vigentes. Y yo tengo confianza de que a lo mejor no todas, pero gran parte de esas reformas puedan suscitar los acuerdos necesarios para llevarse adelante.

Periodista: Presidente, el hijo del general Manuel Contreras dijo ayer que esperaba que las autoridades otorgaran la debida protección para impedir el secuestro autorizado en algunos casos por la Corte Suprema de Estados Unidos. Agregó, advirtió más bien que si se comete este delito en contra de su padre, ellos se sentían en libertad para ejercer lo que llamó, "legítima defensa".

S.E.: Bueno, cada persona es libre para declarar en un régimen de democracia y de libertad, lo que no ocurría en los tiempos en que ese joven se sentía parte del gobierno, o estaba vinculado al gobierno, declarar lo que le guste, lo que le parezca. Esas son las ventajas de la democracia.

Ahora, la parte final me parece, no entiendo qué signifique. Si es una amenaza, yo le puedo decir que no me parece que por vía de amenazas de eventuales actos delictuosos, porque eso sería, como se resuelvan los problemas.

En cuanto al fundamento de su planteamiento, es sabido que el gobierno de Chile ha expresado su opinión discrepante del fallo de la Corte Suprema de Estados Unidos y ha dicho que hará regir el derecho en Chile, y hacer regir el derecho en Chile, en la medida... a veces hay infracciones al derecho que los gobiernos no podemos evitar, pero se toman todas las precauciones para que el derecho rija, y que rija el derecho en Chile es que no haya secuestros, secuestros de ninguna especie, ni provenientes de grupos extremistas nacionales o extranjeros, ni provenientes de

policías externas. Que no haya ninguna clase de secuestros porque el secuestro es un delito.

Periodista: ¿Cómo va la negociación del tratado de libre comercio entre Estados Unidos y Chile?, porque esta semana llegaron noticias de Washington en el sentido de que debido a una supuesta falta de protección del medio ambiente en Chile se demoraría el inicio de las negociaciones previstas, como usted lo acordó con el Presidente Bush, para después del acuerdo con México y Canadá, y que esa falta de protección atraería capitales de empresas norteamericanas que optarían por invertir en Chile donde tienen menos exigencias que en su propio país, en Estados Unidos. Quisiera escuchar un comentario de usted acerca de esta materia.

S.E.: En realidad la pregunta me la habían hecho y se me escapó en mi respuesta. Cuando hacen preguntas mixtas de repente pasa eso. Con todo gusto le contesto esa materia. En primer lugar, esa opinión no es una opinión del Parlamento, como se ha dicho, del Congreso, es una opinión que dio un parlamentario norteamericano. Yo creo que ese parlamentario está muy mal informado, porque Chile está en un esfuerzo grande y serio por resolver los problemas ambientales. Yo me referí al tema en mi Mensaje del 21 de Mayo ante el Congreso Nacional, señalando todas las cosas que se están haciendo, por el Gobierno y el Estado y la sociedad chilena en ese ámbito, y próximamente el gobierno enviará al Congreso Nacional un proyecto de ley marco sobre protección del medio ambiente, que sin duda significará, su aprobación, implementar programas que pondrán a Chile en un nivel aventajado en materia de protección del medio ambiente. Es un esfuerzo que requiere tiempo, pero no puede culparse a Chile de lenidad en esa materia.

Periodista: Presidente, usted señalaba en su exposición que su Gobierno mantendrá la misma orientación y estilo de gobierno y que nada justifica hacer cambios. ¿Eso se podría entender que no habrá cambios en su Gabinete, como se ha rumoreado?

S.E.: Por ahora no hay ninguna determinación en esa materia. Ya anticipé que probablemente más adelante, cuando se acerque el período de inscripción de los candidatos, deban hacerse cambios, porque es probable que algunos ministros aspiren a ser candidatos. Y en ese caso habrá que hacer algunos cambios. Puede haber otros motivos también para hacer cambios. Pero en lo inmediato, yo voy a partir el próximo sábado a un viaje a Europa, y no es mi propósito considerar por ahora posibilidad de cambios.

\* \* \* \* \*

SANTIAGO, 3 de Julio de 1992.

MLS/PEF.